

LOS PUEBLOS

En marcha

La idea madre de nuestra obra es estrechar fraternalmente los lazos de unión entre pueblo y pueblo, distanciados hoy por falta de un espíritu alentador que flote sobre ellos unificándolos, propagando sus excelencias, dando a conocer sus valores intelectuales, sus costumbres, sus virtudes, y también sus vicios, para corregirlos. Esa es la misión de LOS PUEBLOS, que cumplirá fielmente su cometido, sin pretensiones ridículas, modestamente.

Brindamos, al efecto, las columnas de este semanario a los artistas de la localidad y de fuera de ella, a los intelectuales, a cuantas personas puedan sembrar con la palabra escrita el bien, el amor a la justicia, la exaltación del arte, para gloria y prestigio de nuestro pueblo.

Hacemos un llamamiento a los hombres de buena voluntad. Propagad todos con entusiasmo estas hojas en las que va infundida el alma de los hombres nuevos. Entregadlas al amigo, a la novia, a la madre, para que se santifique nuestra obra al contacto de las manos sagradas.

Bandera de paz es la nuestra, y flameará erguida como un símbolo: ante ella sacrificaremos egoísmos y pasiones, para desarrollar nuestra obra romántica y generosa.

Tenemos fé ciega en el éxito. Nos mueve una voluntad de acero que no retrocede jamás.

Aquí están LOS PUEBLOS

Hoy que una voz vibrante me presta su potente sonido; hoy que se me presenta una gran ocasión para dar paso a todos mis sentimientos y que su eco llegue a lo más recóndito de tus moradores, me dirijo a tí, pueblo mío querido, con la más loca ilusión, con la más grande alegría y con la esperanza de que aceptarás con resignación estas pobres líneas, testimonio que son de mi anhelo por tu bienestar y grandeza.

Mi pobre imaginación en vano se esfuerza en darte alguna luz o marcar-te un sendero, por el que puedas marchar con orgullo y altanería; pero tú bien sabes que nada nuevo puedo mostrarte por carecer en absoluto de medios suficientes de instrucción y cultura; pero no obstante volveré a repetir lo mucho que se te lleva dicho; recalvaré una vez más aquello que te sea beneficioso y para ello sacrificaré mi pobre inteligencia, poniendo a tu alcance el bálsamo que calme tus dolores y el néctar que perfume tu ambiente de los más gratísimos olores.

Considera que me expongo a infinidad de críticas y censuras que bien podría evitar no haciendo nada y pasando por uno de tantos; pero no me importa un bledo; no temo «el que dirán», puesto que creo que obrando de esta manera cumplo con un deber de conciencia, ni me pasman todos cuantos obstáculos hallare; si a tí me atrevo a dirigirme tan sólo es por el inmenso amor que profeso al pedazo de tierra donde por primera vez vi la luz del sol y donde sentí las primeras ilusiones de un amor que incesantemente bulle en los arcanos de mi fantasía.

Yo te suplico que acojas con la benevolencia que esta magna obra merece el titánico esfuerzo que va envuelto en este papel: una gran fuerza de voluntad y una abnegación sin límites que tiende a sembrar en las inte-

ligencias de tus habitantes un infinito raudal de cultura e instrucción, por cuyo medio lograrás el ponerte a una altura considerable que te sacará del lodo que por desgracia tanto hoy aprisiona a tus hijos.

Loable y no menos plausible es esta labor y no sería digno que tus hijos, que siempre fueron la más viva encarnación de la caballeridad e hidalguía, dejáramos de obsequiar cual se merece a este huésped que tanto beneficios y regalos curiosos trae consigo.

Así, pues, querida tierra mía, yo te ruego, cual lo pudiera hacer el más fiel de tus hijos, tengas la abnegación necesaria para poder en tu concomitancia seguir en esta lucha tan ardua y no dejes sumir otra vez en el abismo del olvido la reaparición de LOS PUEBLOS.

Hoy en que se te presenta una gran ocasión no debes dejarla escabullir de tus manos, porque todas aquellas cosas que poseas censurables o dignas de encomio saldrán a relucir en las columnas de este periódico que yo, desde cualquier parte y forma en que me hallare, bendeciré eternamente la obra de unos cuantos jóvenes que, en día no muy lejano, serán, si no tus redentores, los que al menos te habrán proporcionado un beneficio enorme que tú y todos cuantos contigo estamos no tendremos más remedio que rendirnos ante la evidencia y aplaudir con el alma henchida de agradecimiento la magnífica obra de esos valientes paladines.

P. Calatayud.

Los Pueblos

SUSCRIPCIÓN: En la localidad, 50 céntimos al mes.—Fuera, trimestre, 2 pesetas. (Los pagos son anticipados, y no se sirve ninguna suscripción que no venga acompañada de su importe.)

Anuncios y reclamos a precios convencionales.

Redacción: Mayor Ciudad, 25, Elche.

SANGRE

El vencedor los detuvo frente a frente y la m le jaza los hizo avanzar a guisa de refo.

--¡Estorbas!

--¡Vete!

--Nos mataremos.

--A tu gusto.

El madrigal había muerto en sus labios y las guarras cedían a las navajas el puesto. Que no pueden enamorar dos hombres a la misma moza sin aborrecerse; que no pueden hallarse bajo la misma ventana y al calor de la misma hechicera soarisa, sin ansiar matarse.

Eran dos mozaconos garridos, y habían sido grandes migachos hasta que los ojos de una mujer rajaron por medio la camaradería, abriendo el abismo de unos celos trágicos. Ambos la cortejaban con igual pasión, ciega pasión meridional. ¡Oh, no a un amigo, a mil, clavándole su faja en las entrañas por un hoyito de aquella cara morena de virgen española!

--¡Rondas a la Dolores?

--Sí.

--He de matarte.

--Si puedes.

--¡Vamos!

Jaimé y Enrique dejaron la callejuela tortuosa y después de mirar a la ventana florecida, como en un brío, elegante crindis de gladiador o de torero, salieron al campo.

La noche cerraba sobre Castilla. Se veía una llanura parda, yerma y al fin se columbraban unos montes pedregales y gigantes, como enormes dromedarios inmóviles. Era una tierra áspera y arisca, fuerte madre hidalga.

De pronto se detuvo Jaimé:

--¿Aquí?

Y Enrique repuso:

--¡Aquí!

Se quitaron sus zamarras de pelantrines rurales y se las enrollaron a los brazos siniestros. En sus diestras, iluminadas por el rebrillo tremeluciente de los luceros, brillaban las facas. Luego miráronse fríos, estudiando sus fuerzas y su plan de ataque.

--Vamos, atrevete.

--Me atrevo.

Y ya no se oyeron palabras. Sólo

unas respiraciones agónicas y a veces el choque de los aceros. Los bultos, ágiles, nerviosos, giraban esquivos y certeros. Por fin cayó Enrique con el pecho herido. Intentó levantarse. Pero cayó de nuevo, inerte, mientras la sangre, una sangre caliente de león, burbujeaba entre las corras rojas, y cayó sin exhalar un sollozo, ni una queja, mirando al azar con el alma en dos pedruzcos.

--¿Estás muerto?

--Aún no.

Jaimé tiró su faja. Resañó luego la herida con su pañuelo y cargando con el agonizante volvió al poblado. Cuando estuvo frente al hogar del herido, aporreó la puerta. Se oyó la vozceza de una viejecilla montañesa:

--¿Quién va? Siempre será cualquier granuja que viene borracho.

--Ni borracho ni granuja. Un valiente que llega muricudo. Abrale a su hijo, tía Elvira. Nos hemos dao unas puñalás... ¡Abra usted!

Fue puesto en la cama. El mal era grande, cruento. Los días pasaban largos y dolorosos, angustiosos días febriles. Enrique deliraba, y en su delirio hablaba siempre de una mujer y de las flores que ponían su marco de fiesta a cierta ventana madrigalera y cantadora. Jaimé, leal, impasible como un perro, se pasó veinte días al pie de aquella cama, sin hablar.

Un día comenzó a convalecer Enrique. Otro, pudo levantarse. Y un tercero, alegre como una guitarra de amor, pudo salir a la calle.

Y ese día lo detuvo Jaimé cabe los porches de su casa, y le dijo leyendo su corazón:

--¿Sabes en lo que pienso, Enrique?

--Tú dirás.

--En que voyas sin miedo y sin cuidado en busca de la moza. Te la ganaste. Es tuya.

--¡Mía?

--Ya ves... Yo también la quiero. Pero es tuya. Yo la dí mi querer, mi guitarra, mis coplas. Y tú la has dado sangre, la sangre que te hice derramar aquella noche. Vé... Enamórala.

Y se dieron las recias manos callosas. Y se miraron serenos, viriles y alegres, como dos leones...

Luis Antón de Olmet.

Más del conflicto alparagatero de Eliche

Terminada la misión de información del delegado del Gobierno don Leopoldo Palacios y fracasados sus nobles propósitos de llevar a un acuerdo a patronos y obreros, nos encontramos en la misma tesitura que el primer día.

La gravedad del conflicto ha empeorado: no hay medio de solución: autoridades, prensa, comercio, representaciones valiosas de la localidad, todos, todos han mediado en el asunto, y nadie, absolutamente nadie, ha podido conseguir el armonizar los intereses de las partes beligerantes.

La lucha sigue enconada: La patronal nuevamente boicotea a los fabricantes no federados. Los obreros, aconsejan paciencia y la emigración.

Nos encontramos en la temporada que se puede trabajar algo: hemos llegado al momento, que precisan actuaciones energéticas para llegar a la más pronta solución.

Nosotros estamos dispuestos a lo que se nos pida para atajar la catástrofe que se echa encima.

DE RE AGRÍCOLA

En esta sesión pienso porr todas mis facultades y conviniéntos que en agricultura y de una manera practica he podido aquirir.

En artículos próximos desarrollaré a mi entender y como mejor me salga temas variados: distribución de riegos, aprovechamiento de las lluvias, condiciones de los terrenos, conversión de terrenos pedregosos en tierras de labor, abonos y fórmulas de los más preciosos, máquinas e instrumentos para labores, trabajos de desfondo en algunas partidas, etc., etc., cuidando de presentar de una manera minuciosa y detallada estas cuestiones, para que los campesinos puedan aprovechar mis esfuerzos.

Antes de cerrar el artículo de presentación, debo felicitar a todos los terratenientes, por lo provechosa que ha sido la pasada semana, pues la abundancia de aguas que las lluvias nos han regalado, nos hacen esperar una cosecha estupenda.

Eduardo Leguey

Vermout TORINO

Se recomienda por sí solo

PUCINI C. - REUS

Agente general:

F. QUILES CORBÍ.-MONOVAR

Admite representaciones de casas nacionales y extranjeras, para las provincias de Alicante y Murcia

Para pedidos en ALICANTE:

Calle Bazán, núm 37

SILUETAS SOCIALES

La Obrera

Decir en Aspe obrera, tanto vale como alpargatera. El concurso femenino de nuestro pueblo sólo lo tiene la fabricación de alpargatas, no obstante las muchas y variadas industrias que en él existen.

La transformación que la sequía y la filoxera impusieron a nuestra vida, ha influido mucho en la inmigración de la mujer a las fábricas, con aparente remedio de su estado económico, pero con palpable menosprecio de su moralidad; ya que desgraciadamente—en los grandes centros fabriles, como en los puntos donde reinan las colectividades y se eclipsa el individuo—muchas veces, al par que las manos se habituán a una clase de trabajos, el alma se hace sorda a la honestedad, el corazón se anega en un mar de egoísmos, y la inocencia, hecha girones, se pierde con...

Mas yo he querido ver de cerca la vida de estas obreras: esa vida en la cual se sienten y llaman felices la mayoría de ellas.

El reloj de la torre ha dado unas horas; seguramente las tres. Y casi al mismo tiempo de la repetición, ha comenzado el desfile de grupitos de muchachas, de caprichosas alineaciones de operarias que, unidas por el brazo, marchan a la fábrica, como ellas dicen.

Bien pronto andan el trayecto que las separa de sus casas. Y no entran las humildes y sencillas alpargateras en su fábrica, sin antes saludar respetuosamente a sus maestros y a sus hermanas, las otras operarias que llegaron antes.

Llegan; y con prontitud se revisten de lo que llaman el «trapo», al efecto de no ensuciarse su honesta y típica vestimenta. Pónense en la mano derecha el «palmé»; cuelgan del rústico barrote de su silla de espargo o anea, la cestita del almuerzo o la merienda; rodéanse de varios montoncitos de suelas, cortes de lona y avellanadas hormas; de su cuello, o de un inmediato clavo prendido en la pared, cuelgan un haz de «guitas»; y empuñando en una mano la ya hilvanada acerada aguja, y en la otra el corte con su suela, unidos por la horma,

comienzan a trabajar sin tregua; y ahora es el mover aparatadamente los brazos, y doblar bruscamente el cuerpo para clavar la aguja, y arquear el espino al tirar del hilo para sentar el punto dado, y repetir los golpes de «chamaril» sobre la loma para moldearla.

Y mientras con este vaivén de mecánica biela, éstas cosen los cortes a las suelas, aquéllas arman de bigoteras las alpargatas, las otras hacen el cerquillo, las de más allá ponen la cinta a los ribetes y preparan nuevos modelos en las máquinas.

Y un ruido especial, un a modo de agitada respiración de aquel organismo colectivo que, con el alma y el cuerpo de sus operarias forma: los suyos, deja oírse en aquel ambiente. Y suenan por igual el estrépito de las máquinas que veloces cosen, y el golpear de los «chamariles» sobre las hormas y el tintineo de afiladas tijeras que cortan rápidas, y el respirar esforzado de tan fatigados cuerpos...

Y esto es la fábrica que marcha, el capitel que se desarrolla y difunde, el trabajo que se realiza, la vida que se plasma, las obreras que laboran...

Y allí sencillas, humildes, honestas, sin aquellas conversaciones, raras veces consentidas por los patronos, de si fulanita se rió con zutanito al marchar al servicio, o se arregló con peregrinito que vino rico de Africa o de Argentina, cantan con verdadero gusto filarmónicos coros, habaneras y guajiras, romanzas de ciego o couplets de moda, himnos regionales o motetes de comunión.

Así viven mientras duran las horas de trabajo las obreras: puesta la mirada igualmente en el patrono que cela, el cortador que prepara, el viajante que entra, el transeunte que pasa, el visitante que saluda, el operario a quien aman.

Pero dan las doce, o suena la oración; y entonces toca el timbre, única señal para el paro; y al momento quitáanse el «trapo», se envuelven en sus clásicos triangulares pañuelos, guardan su «palmé», cuelgan del brazo su cestita, y con paso ligero, movido, gracioso, después de ganar... lo que ganan, marchan en nuevo ameno desfile por las mismas calles a su casa.

Y así un día y otro; un año, dos, tres... hasta que la fortuna las dá un

maridito que las haga dueñas de una casa, reinas de un hogar, madres de una familia... si no es que a pesar de su nuevo estado quiere el destino que vuelvan a la fábrica; y entonces, no con las risas que en los derfiles de antaño, sino con la honda preocupación de una mujer que riga una casa, cuida a unos hijos y quiere a un hombre.

Aspe.

Orlado

Canto a la modestia de la mujer

Esposa idolatrada
en quien cifré mis sueños y venturas.
tu boca perfumada
es manantial eterno de venturas...

¡Cómo labora tu incesante anhelo
por el hogar por nuestro amor creado!
¡Cómo escalas la cúspide del cielo
por el atajo de dolor sembrado!

Esposa buena que al trabajo asida
te sorprenden las noches y la aurora.
horrible fuera para mí la vida
sin el consuelo de tu voz sonora...

Voz que es clarín en el combate rudo
a que me lanza la penosa suerte...

¡Yo con tus brazos nítidos me escudo
en mi lucha perpetua con la muerte!

Quiero cantar el sacrificio santo
de tu existencia pobre, obscurecida,
que del bien se guarece con el manto
huyendo de la feria de la vida.

Soñé para premiar tu amor sagrado
en un reino de paz y de ventura,
y en tu cuerpo, por ángeles labrado,
poner flores de célica blancura.

Pero la suerte me cogió los brazos
y me deshizo en horrorosa pira:
rompió mi oorazón en mil pedazos...
¡Roto mi corazón, rota mi lira!

Y eres tú sorteando los abrojos
mi ángel de paz en la borrasca fiera.
Así sabrás acariciar mis ojos
con un póstumo beso, cuando muera.

Nada te arranca del hogar sombrío
y apartas de mi caliz el veneno.
y te inundas de gozo si sonrío,
y te mueres de pena si me apeno...

Pudo cubrirte de oro la cabeza
otro amor, desviando tu camino.
y has querido vivir con mi pobreza
y vestir un sayal de peregrino.

Sin tí, mi vida despreciable fuera...
Por tu fe, que a la vida me convida,
en el viejo almenar de la Quimera
triumfan los estandartes de la Vida...

Enfermera del pobre desvalido,
madre de los infantes sin ventura;
has hecho de mi hogar sagrado nido...
¡Tesoro de mi hogar es tu ternura!

En tan sagrada santidad te anegas
que despides aromas de los cielos,
y las blancas palomas de las vegas
vienen a reposar sobre tus velos...

ECOS DEL TRIUNFO DE SANSANO



Nuestro compañero Juan Sansano, ha recibido inequívocas demostraciones de afecto con motivo de su reciente triunfo en los «Juegos Florales» de Alcoy.

Casi toda la prensa de la región — «El Día», «El Luchador», «El Eco» y «El Tiempo» de Alicante, «El Liberal» de Murcia y otros diarios — han tenido para nuestro compañero deferencias que le obligan a la gratitud. «El Día» publicó su retrato al dar cuenta del triunfo y «El Tiempo» pidió para el compañero un acto colectivo que tuviese la importancia del galardón recibido por el poeta.

Para toda la prensa nuestra gratitud.

También en Orihuela ha repercutido la resonancia del triunfo.

El Ayuntamiento de aquella ciudad ha ordenado la impresión y el reparto por toda aquella población de una hoja con la poesía galardonada en Alcoy y que obtuvo el premio del Rey reproduciendo además la noticia del triunfo de Sansano, publicada en «El Día» de Ali-

cante, y poniendo como encabezamiento estas líneas:

«Esta hoja tiene por objeto dar a conocer al pueblo de Orihuela la hermosa producción de Juan Sansano, hijo esclarecido de la Ciudad, que vive ya algún tiempo fuera de su regazo.

Es consolador recibir del hermano ausente tan bellas palabras, que vienen además consagradas por el éxito. Nuestro propósito es que sean conocidas de todos y que sea su lectura por todos, como un recibimiento grandioso al espíritu del oriolano ausente que triunfa y lucha.»

Sansano agradece profundamente conmovido, este recuerdo de su ciudad.

*
*
*

Con el mismo motivo que nos ocupa, ha recibido nuestro compañero multitud de felicitaciones.

Con sumo placer reproducimos una de ellas, que viene con un membrete que dice: «El Jefe Superior de Palacio, Marqués de S. M.»

Madrid 6 de Mayo de 1921.

Sr. D. Juan Sansano,

Muy Sr. mío: Tengo el gusto de participar a V. que habiendo tenido el honor de entregar a Su Majestad el Rey (que Dios guarde), la poesía que según me manifiesta mereció en los Juegos Florales de Alcoy el premio donado por Su Majestad, el Augusto Señor leyó con la mayor complacencia tan inspirada composición, y me encargó muy especialmente enviase a V. por su atención muy expresivas gracias, y su felicitación por el triunfo alcanzado.

Con este motivo, me ofrezco suyo atento s. s. q. e. s. m.

El Marqués de la Torreçilla.

PRONTO SE PONDRÁ A LA VENTA

‘Por las rutas floridas’

NUEVA OBRA DE JUAN SANSANO

MADRIGALES

Dulce mirar de tus divinos ojos,
Ojos para soñar, arrobadores,
Nidos donde se incuban los amores,
Tiernos, acariciantes, sin zovojos.
Miradme, bellos ojos, un instante
Para enseñar un cielo de placeres.
Porque muero de amor y si tú quieres
Tu esclavo seré yo, fiel y constante.

II

Bello nido de amores
Es el ovuelo de tu linda barba;
De ese nido quisiera yo ser larva
Y ninfa y mariposa; y en las flores
De tus suaves mejillas de clavel
Ir chupando la dulce y rica miel.
Saltar luego a tu boca
Para libar la esencia de tus besos
Y embriagarme con tantos embellos
Con que tu exhuberancia me provoca.

III

Abeja quisiera ser
O ligera mariposa
Para en su boca melosa
Su dulce néctar beber.
Aire sutil que enlozara
Su cuerpo de nieve y rosa.
Yo quiero, ¡Si ella quisiera!...
Señor, ¡si es tan poca cosa!

IV

Cuando amante me miras
Y me asomo a las puertas de tus ojos
Y anhelante suspiras,
Trémulos de placer tus labios rojas,
La vida se me ofrece
Como un edén de encantos y embellecos;
Que tu cara parece
Hecha de rosas, de jazmín y besos.

Peño Gaspinso.

En honor de Pepe Sarabia

En Orihuela tuvo lugar el pasado jueves un banquete en honor del joven poeta orcelitano Pepe Sarabia Pardines, para festejar su triunfo en el certamen literario de la sociedad illiciana 'Blanco y Negro'.

Los comensales, que eran numerosos, brindaron por el poeta, haciendo votos para que se repitan sus triunfos.

Nuestro gerente señor Sansano recibió de la expresada fiesta el siguiente despacho telegráfico:

"Reunidos fraternal banquete honor Pepe Sarabia triunfo Elche, te saludamos rindiéndote tributo admiración y amistad.— La Comisión."

Nuestro compañero contestó por teléfono en la siguiente forma:

"Abrazo efusivo al hermano poeta y paisanos. Agradecido, fervorosamente saludo a la ciudad madre.— Sansano."

De la farándula

Kursaal de Elche.

Después de la brillantísima actuación de la muy notable compañía Adams-Nieva, actuó por una sola vez cierta «compañía» de zarzuela que, con el rimbombante nombre de «Tourné de despedida del tenor Pastor», se encargó de destrozarse la preciosa obra de Chapí «La Tempestad». En esta semana, han conseguido muchos aplausos la «troupe» Celi Palacios y se gestiona el contrato del «Cuarteto-vocal de la Capilla Sixtina de Roma».

Por intereses particulares de la compañía Benavente-Calvo, deja sin efecto el compromiso que tenía en este Kursaal; pero la empresa Sport ya está al habla con la compañía de comedias modernas «Valenti-Vargas», de la que tenemos inmejorables referencias; solamente su repertorio es una garantía, pues figuran las muy aplaudidas obras, «Así predicaba Diego», «No te ofendas, Beatriz», «Una mujer», «Ramo de locuras», etcétera...

Esperamos con ansia este debut.

F. E.

Teatro de Monóvar.

El domingo 8 del corriente, dió una función en este coliseo teatral, la compañía de aficionados que dirige el Sr. Marín y en la que figura el primer actor señor Amo. El teatro se vió concurrido en extremo, lo que demuestra a todas luces la afición, cada vez mayor, que siente el público por el arte escénico. Las obras que se representaron, «El trebol», «La casa de huéspedes» y «La marcha de Cádiz», fueron desempeñadas con bastante acierto, máxime, siendo la primera vez que pisaban las «tablas», casi todos los que salieron. No pretendemos, con las presentes líneas, hacer un panegírico de actores y actrices, ya que las atenciones hacia nuestra parte no fueron extremadas precisamente; pero nosotros, que tenemos la sinceridad por lema y la imparcialidad por norte, declaramos que entre los elementos que integran el «elenco», hay verdaderas «esperanzas artísticas». La gentil Pepita Rubio, una chiquita muy joven, demostró poseer verdaderas aptitudes para la escena. También desempeñaron airoso su cometido las hermosas señoritas Martínez y Pérez y otras cuyos nombres sentimos no recordar. De ellos, comenzando por el señor Amo, que trabajó con el agrado del respetable durante toda la noche, y acabando con los señores Brotóns (que lució una extensa y bonita voz de barítono); Deltel, que se portó «como los buenos» «et sic de coeteris», los restantes se mantuvieron sóbrios.

El «vestuario» y la «mise en scene», pasables nada más. Una advertencia, para terminar: procuren activar los «entre-cuadros», que más bien parecen «entre-actos», ya que por su largarían nos transportan a las representaciones de «Parsifal».

Talma.

NOTICIAS

Con el nombre de Encarnación ha sido bautizada la hija de nuestro estimable amigo Pepe Botella Pastor. Enhorabuana a los padres de la nueva cristiana.

—Han contraído matrimonio la encantadora Isabel Tarj González con nuestro muy buen amigo Diego Serrano Albarranch. Prosperidades mil deseamos a los nuevos esposos.

—El pasado domingo verificóse el entierro del conocido comerciante de esta plaza Tomás Bernad Parres. Descanse en paz y reciba su atribulada familia nuestro más sentido pésame.

—El pasado domingo verificóse con gran solemnidad la procesión de la Inmaculada, que la congregación de las Hijas de María celebra anualmente. Asistieron un buen número de hermosas congregantas y amenizó el acto la laureada banda Blanco y Negro.

—Damos nuestro más sentido pésame a nuestro entrañable amigo Juan Llobrés Guillén, por el fallecimiento de su muy querida madre.

—El día 12 contrajeron matrimonio en la parroquia del Salvador, la encantadora y distinguida señorita Teresa Faleo y nuestro buen amigo Gerónimo Valero Urban.

A tan buenos y queridos amigos deseamos una interminable luna de miel y grandes dichas y prosperidades en la vida que empiezan.

—El domingo y en la Iglesia del Salvador ejecútase la Fiesta de «La Reparadora», para cuyo acto vino expresamente el coro de los Salesianos del Campello.

—La laureada banda de música Blanco y Negro, que dirige José Aliosea, está en tráto con el contratista de la Plaza de Toros de Orán, para asistir a la corrida inaugural.

—Hemos saludado en estos días a nuestro querido amigo Santiago Sempere, que procedente de Barcelona, ha pasado unos días entre los suyos.

—Se encuentra totalmente restablecido de la enfermedad que venía padeciendo, nuestro queridísimo amigo Pepe Verdete.



GRAN PELUQUERIA

"EL FÍGARO"

Servicio esmerado

Frente al H. «LA CONFIANZA» — ELCHE

Doctor Jerónimo Sánchez Pascual

Consulta general de Medicina y Cirugía: Diaria de 11 y media a 1 Abadía, 7, 2. — ELCHE

Imp. particular LOS PUEBLOS. — Alicante